

valores memo[©] más altos que el 70 por ciento de todos los estudiantes en Europa. El cambio en sus rasgos de personalidad es equivalente a un cambio de cuatro años de vida. Los exalumnos no internacionales necesitan incluso más años para alcanzar los valores memo[©] de un estudiante Erasmus promedio antes de viajar al extranjero. Sin embargo, los estudiantes también tienden a sobreestimar su mejora. Alrededor del 81 por ciento piensa que mejoró, casi 30 por ciento más de lo que la prueba cuantitativa confirma. Esto demuestra que las encuestas basadas solo en percepciones no pueden captar completamente los efectos reales.

Junto con la personalidad, los estudiantes Erasmus también creen que mejoran sus habilidades lingüísticas, competencias internacionales y otras competencias transversales clave, como el conocimiento y conciencia de otros países y culturas; la habilidad de lidiar con gente de culturas y ambientes diferentes; y las habilidades comunicacionales. Esta percepción es apoyada por instituciones de educación superior, empleadores y exalumnos por igual.

DINERO, CARRERA Y VIDA

Entre el 2006 y 2014, la proporción de empleadores que consideraron la experiencia internacional como importante para el reclutamiento y que pagaron sueldos más altos a los empleados con experiencia internacional se duplicó.

Los estudiantes del programa Erasmus tienen la mitad de las probabilidades de estar desempleados por un largo periodo en comparación a los estudiantes no internacionales; después de 5 años de egresados, su tasa de desempleo es sustancialmente menor. Después de 10 años de egresados, los exalumnos del programa Erasmus tienen muchas más posibilidades de tener un puesto gerencial. Además, estos están más predispuestos a tomar un trabajo en el extranjero que los estudiantes no internacionales.

Adicionalmente, el programa Erasmus influye en la actitud empresarial: la compañía anfitriona le ofreció un puesto de trabajo a un tercio de los estudiantes que trabajó en una práctica laboral ofrecida por Erasmus y casi el 10 por ciento comenzó su propio negocio; aproximadamente diez veces la tasa normal de graduados.

Otro objetivo de Erasmus es contribuir a la creación de una identidad europea entre estudiantes y graduados. De hecho, 80 por ciento de los estudiantes siente un gran compromiso con Europa. Este sentimiento de pertenencia parece ser particularmente reforzado por los lazos sociales o íntimos con extranjeros; 33 por ciento de los exalumnos de Erasmus declararon que tenían una pareja de una nacionalidad diferente, mientras que el 27 por ciento había conocido a su pareja actual durante su estadía en el extranjero. ¡Erasmus te cambia la vida! ■

La neutralización de grupos extremistas en los campus del Sudeste Asiático

ANTHONY WELCH

Anthony Welch es profesor de educación en la Universidad de Sidney, Australia y profesor visitante en el Instituto Nacional de Investigación en la Educación Superior en Penang, Malasia. Correo electrónico: anthony.welch@sydney.edu.au

El extremismo ha estado presente en la educación superior por bastante tiempo. La represión de académicos árabes y judíos en España durante el siglo XV, la persecución de intelectuales judíos y comunistas por parte del partido Nazi y la masacre de académicos en Camboya llevada a cabo por el Khmer Rouge, son recordatorios potentes de la tiranía de la intolerancia.

Actualmente, el extremismo islámico en los campus está dando problemas a los sistemas de educación superior en todo el mundo, incluso para varias naciones musulmanas. La histórica Universidad Al-Azhar en el Cairo (que cuenta con un modelo de enseñanza islámica fundada antes que la Universidad de Oxford y la Universidad de Cambridge) ha prometido luchar contra las tendencias militantes entre los estudiantes. Al reconocer que las críticas están fomentando el extremismo, el presidente de Al-Azhar Abdel-Hai Azab recientemente ordenó la formación de comités encargados de revisar los textos académicos para eliminar de ellos ideas yihadistas.

EL EXTREMISMO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR DEL SUDESTE ASIÁTICO

En el sudeste de Asia, el creciente radicalismo en los campus ha conducido al desarrollo de campañas para frenar su influencia. Pero el actual extremismo no nació de la nada. Los movimientos radicales en la región existen hace varias décadas y en algunos casos se encuentran relacionados con la búsqueda de autonomía regional o con la lucha por el Islam en lugares remotos como Afganistán. Cientos de filipinos, malasios e indonesios (de ellos, una proporción desconocida de jóvenes estudiantes universitarios) se ofrecieron para formar parte del grupo de combatientes del Mueyahidín y retornaron radicalizados.

El extremismo islámico en los campus

está dando problemas a los sistemas de educación superior en todo el mundo, incluso para varias naciones musulmanas.

En la década de los ochenta, Indonesia presenció manifestaciones de movimientos islámicos radicales, algunos asociados con el grupo extremista islámico Hizb ut-Tahrir (Partido de la Liberación) en universidades como la Universidad de Gadjah Mada en Yogyakarta y el Instituto de Tecnología de Bandung. Actualmente la organización Hizb ut-Tahrir está prohibida en Alemania, Rusia, China, Arabia Saudita, Jordania y Egipto, pero es legal en el Reino Unido, Australia y todos los otros lugares donde las continuas investigaciones no han revelado evidencia de actividades terroristas.

Más recientemente, se desarrolló un proyecto de desradicalización nacional que cuenta con un programa nacional de prevención del terrorismo que se enfocaba en las trece provincias más afectadas. Estos programas también incluyeron el fortalecimiento de la capacidad de las universidades para luchar contra el terrorismo. Sin embargo, la directora del Instituto para el Análisis Político de los Conflictos Sidney Jones, señaló recientemente que capacitar a 575 instructores en universidades indonesias no tiene mucho valor, ya que los campus no han sido blanco particular de extremistas violentos (en parte porque las organizaciones como Hizb ut-Tahrir se encuentran activas para mantenerlos fuera). Además, los detalles de los módulos de entrenamiento hasta el momento no están claros.

Tampoco está claro si la reciente visita de clérigos radicales a Indonesia provenientes de Egipto, incluyendo su participación en una conferencia en la Universidad de Indonesia, tuvo mucho efecto para suavizar a los radicales. Las visitas a las universidades por parte de otros grupos (como la Fundación de Sobrevivientes, Yayasan Penyintas, y la Asociación para Víctimas de Atentados Terroristas en Indonesia, quienes han compartido sus historias con estudiantes y personal académico) han sido más exitosas.

El origen del extremismo islámico en Filipinas se da como reacción a la Guerra de Afganistán. Durante esta guerra, cientos de filipinos musulmanes viajaron a Pakistán y Afganistán para unirse al muyahidín. No está claro cuántos de ellos eran estudiantes. Los militantes del Movimiento Islámico para la libertad de Bangsamoro (BIFF, por sus siglas en inglés) en el sur de Filipinas han jurado

abiertamente fidelidad al Estado Islámico (en ocasiones llamado Da'esh), mientras que los miembros de Abu Sayyaf se encontraban entre los yihadistas asesinados en Siria. Sin embargo, el rector del Instituto de Estudios Islámicos de la Universidad de Filipinas expresó su preocupación de que el sensacionalismo mediático haya provocado temor y haya empeorado la situación.

Filipinas, al igual que Indonesia, recientemente ha recibido visitas de prominentes clérigos (incluyendo los provenientes de Egipto) en la Universidad Estatal de Mindanao. Miles de estudiantes y personal académico han asistido a las charlas donde se transmiten mensajes sobre los cinco pilares de la fe, buena gobernanza y coexistencia pacífica con otras comunidades de distinta fe. Sin embargo, a modo de inquietante recordatorio, las visitas coincidieron con el tiroteo entre policías y miembros del BIFF lo que forzó a varios habitantes a huir.

Tailandia también tiene sus problemas con grupos salafistas yihadistas y con el pobre actuar de la fuerza militar tailandesa. No obstante, existe poca evidencia de actividad extremista en las provincias al sur de Tailandia: Yala, Narathiwat y Pattani.

Uno de los primeros ejemplos surgió en Malasia. El estudiante de la Universidad Tecnológica de Malasia Mohammed Fadly, luego de jurar fidelidad a Jemaah Islamiah, buscó luchar por el Islam en el sur de Tailandia. Recientemente, las crecientes tensiones entre la constitución secular malasia y el Islam como religión oficial provocaron que un grupo de líderes malasios, que se autodenominan G40, advirtieran sobre la creciente islamización. En respuesta a la radicalización de los movimientos, el Departamento de Desarrollo Islámico de Malasia estableció un comité para explicar la confusión que existe en torno al yihad que se mantienen presentes en las universidades de Malasia. Una campaña llevada a cabo por el Mahasiswa Islam Tolak Keganasan (estudiantes de pregrado musulmanes que rechazan la violencia) espera usar a los estudiantes musulmanes líderes de las universidades para diseminar el verdadero significado del yihad. Los clérigos también han mostrado su apoyo en la forma de una fetua nacional, al declarar que la llamada al yihad y al martirio por parte del Estado Islámico es anti-islámica. Los malasios que lucharon por el Estado Islámico y fallecieron no pudieron ser llamados mártires.

Malasia ha mejorado el escrutinio de las postulaciones de estudiantes extranjeros a través de la agencia nacional Education Malaysia Global Services, la cual maneja todos los aspectos de las postulaciones de alumnos extranjeros, incluyendo la revisión de pasaportes. Como resultado, las tasas de rechazo bajaron de un 28 por ciento en 2012

a solo un 3 por ciento en 2013. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, un terrorista del grupo Hamas que fue capturado recientemente reveló que la organización está reclutando activamente jóvenes palestinos que estudian en Malasia. En otro caso, un terrorista de Hamas que fue capturado, reveló que él había sido enviado a Malasia junto a otras nueve personas para entrenar en el uso de alas delta, a modo de preparación para los ataques terroristas contra Israel. Cerca de 40 estudiantes palestinos fueron reclutados de esta manera. El reclutamiento y las actividades asociadas están supuestamente centrados en la Universidad Islámica Internacional de Malasia donde uno o dos profesores estuvieron involucrados.

CAMPAÑAS DE SENSIBILIZACIÓN

Las actividades de reclutamiento dan una razón para detenerse y pensar, en relación al éxito de las campañas regionales de sensibilización, en como contrarrestar el extremismo. De más de 12.000 extranjeros que se unieron a la lucha en Siria el año pasado, quizás el 10 por ciento o más, vinieron del Sudeste Asiático. Esto demuestra que el problema sigue existiendo. Si bien lo anterior muestra que algunos reclutas terroristas son estudiantes extranjeros (y algunos nacionales), aún se desconoce cuántos de ellos provenían del sector de la educación superior.

Por último, es necesario que exista una base sólida que defina qué significa ser un buen musulmán, así como la aceptación del pueblo musulmán por parte de la sociedad (en el caso de Tailandia y Filipinas), para neutralizar la atracción de grupos como el del Estado Islámico en las universidades de la región.

Pero es necesario trabajar más para neutralizar los efectos de las ideologías extremistas islámicas en las universidades de la región. Si las universidades son fuentes de ideas, se hace necesario emplear esta energía en investigar el fenómeno con más profundidad, trabajar con la comunidad para promulgar un mensaje musulmán moderado de paz y entendimiento y promover una forma de democracia más inclusiva (la cual indudablemente debilita la atracción que ejerce el extremismo en jóvenes universitarios influenciados). ■

La educación superior en Grecia: antiguos desafíos y la crisis actual

DIMITRIOS DENTSORAS

*Dimitrios Dentsoras es profesor asistente de la Universidad de Manitoba, Canadá. Correo electrónico: dimitrios.dentsoras@umanitoba.ca Este artículo se publicó en un formato diferente en *Stepping Into a New Era [La inmersión en una nueva era]*, editado por A. Glass (Asociación Europea para la Educación Internacional, Conference Conversation Starter, 2014).*

Es lamentable que las descripciones del sistema de educación superior griego generalmente tiendan a enfocarse en sus deficiencias y disfunciones. Este énfasis puede ser injusto para los logros individuales y colectivos de los académicos griegos. Sin embargo, es comprensible que esto suceda, dada la obiedad, dificultad y longevidad de los problemas de la educación superior en Grecia (y aún más importante, la forma en que estos problemas reflejan la estructura y las deficiencias del Estado griego). Algunos de los problemas que enfrentan las universidades griegas son tan básicos que el hecho de que sigan existiendo es motivo de asombro y vergüenza. Hasta hace poco, el Ministerio de Educación no pudo establecer cuántos estudiantes y cuántos empleados tenían las universidades en Grecia. La agencia oficial de estadísticas tampoco pudo entregar información precisa del déficit y la deuda del Estado. Las universidades griegas, así como muchas otras instituciones públicas, sufren de escasez crónica de fondos, lo que conlleva a una infraestructura y servicios inadecuados, incluso los básicos. Sin embargo, el Estado insiste en derrochar dinero (a menudo arbitrariamente) entregando gratuitamente libros a todos los estudiantes o estableciendo un cada vez mayor número de universidades en pequeñas ciudades que no logran atraer el interés de los estudiantes. La mayor parte del tiempo pareciera que el dinero se gasta desigualmente y de manera indisciplinada dependiendo principalmente de criterios relacionados con favoritismo político. En numerosas ocasiones, esto involucra principalmente agencias públicas e instituciones.

LOS MALOS HÁBITOS EN LA VIDA PÚBLICA

Algunos de los problemas más evidentes y usuales de las universidades griegas, tienen su raíz en los “malos hábitos” que a menudo muestran los griegos en la vida